



Nueva economía, nuevas oportunidades

* Por Vicente Javier Solís Granados

La crisis nos muestra la necesidad de sustituir el paradigma individualista de libre mercado por uno de economía y sociedad humanista, incluyente, colaborativo, justo, democrático y sostenible

La pandemia del Covid-19 exacerbó las múltiples dimensiones de la crisis mundial y desnudó las limitaciones del modelo neoliberal, que ya diversos organismos internacionales habían señalado a fines del siglo pasado. El Informe Mundial sobre Desarrollo Humano 1999 señalaba que los temas de la globalización eran el libre comercio, la libre movilidad de capitales, la protección jurídica a la propiedad intelectual y a la inversión, pero que los temas de desarrollo humano no se tocaban, como derechos humanos, desarrollo social, equidad de género, protección ambiental, distribución inequitativa de oportunidades, acceso desigual a las nuevas tecnologías y a la información, volatilidad financiera, desmantelamiento de los sistemas de protección y seguridad social, amenazas a la seguridad humana, por lo que llamaron al Documento "La globalización con rostro humano". Poco importaron las críticas, la ideología del individualismo y

el libre mercado prevaleció y muy rápido empezaron a hacerse visibles los efectos negativos que señalaban los organismos de Naciones Unidas hasta que estalló la crisis financiera del 2008-2009, señalada como la peor recesión del sistema económico desde la década de 1930 con fuertes impactos en el empleo, la pobreza, la crisis alimentaria, la crisis ambiental, la crisis energética y los líderes mundiales señalaban el riesgo de estallamientos sociales, mayor criminalidad y violencia y gobiernos debilitados, incapaces de lograr gobernabilidad y soluciones a la

crisis en sus múltiples dimensiones, y de nuevo convocaban a hacer ajustes al modelo económico. Los gobernantes, políticos y empresarios de todos los países hicieron grandes discursos y planes, pero pocos fueron los ajustes y cambios de fondo y la nueva crisis emergió ante la debilidad de los sistemas de salud para hacer frente al Covid-19. La pandemia se expandió y paralizó las actividades económicas, sociales, educativas y de toda índole, con un impacto mucho mayor que cualquier otra crisis anterior.

